



SANTIAGO CAMARASA Y LA REVISTA «TOLEDO»

Del 29 de marzo al 9 de abril
Horario: de 11,00 a 14,00h. y de 18,00 a 20,00h.
de lunes a viernes

Ateneo Científico Literario de Toledo
Biblioteca Regional de CLM
Comisario: Juan José Fernández Delgado



SANTIAGO CAMARASA (Toledo 1893-Benidorm 1957).

1. *Notas biográficas.* Hombre polifacético, industrial, corresponsal de varios periódicos y colaborador de muchos más, algunos extranjeros; impresor, restaurador, editor de libros y también editor y gerente de revistas culturales; autor de varios libros y de guías de Toledo, algunas traducidas al francés y al inglés, y de un par de novelas, de más de cincuenta obras de teatro, algunas representadas en Madrid y en Toledo con poco éxito; y de zarzuelas, óperas y operetas con música de maestros de prestigio nacional. Creó varias empresas en Toledo de repostería y en Madrid.

Nació el 15 de mayo de 1893, en el número 12 de la Calle *Correo* (hoy Núñez de Arce). Su padre, Santiago Camarasa, aunque nacido en Toledo procedía de Villena (Alicante); su madre, Amalia Martín Villa era de Polán, y de esta relación nacieron cuatro hijos, dos de ellos varones. El padre regentaba un negocio de ultramarinos y coloniales ubicado en la casa familiar. Quiso estudiar arquitectura, pero su padre le retuvo entre sus negocios; no obstante, se graduó de profesor mercantil, aunque jamás ejerciera como tal. El día 8 de mayo se casa con Antolina Alonso-Barajas, y del matrimonio nacerán ocho hijos, por lo que trasladaron el domicilio al Cigarral *El Sagrario*, nombrado «Cigarral *Camarasa*», adonde llevaba a los visitantes ilustres que venían a Toledo para que disfrutasen de espléndidas vistas de la ciudad.

Entre sus actividades, destaca la periodística, en la que se inició en tiempos de colegial con la revista **Ecos de Toledo**, de la que no hay ejemplares. Y toda su actividad empresarial y su vocación periodística alimentaba un objetivo mucho más alto: la defensa del patrimonio histórico y cultural de Toledo y su difusión por todo el mundo hasta conseguir para su conjunto la declaración de Patrimonio de la Humanidad. Para ello creó revistas, escribió miles de artículos y cientos de editoriales, y promovió campañas de protesta contra las re-

formas *novedosas* de la ciudad y contra su despojo artístico, y otras en que solicita adhesiones para que monumentos toledanos fuesen declarados «bien de interés cultural». Estas protestas eran respaldadas por la prensa madrileña, donde contaba con excelentes amigos: Vegue Goldoni, Adolfo Sandoval, Ortega y Munilla, Rómulo Muro, y lo más granado del mundo de la cultura toledana.

Y defendía esta *causa toledana* con tanta vehemencia que provocaba reacciones airadas en quienes se oponían a sus ideas, y ello le ocasionó no pocos disgustos, tantos que en los primeros días de abril de 1931 hubo de salir de Toledo con su abultada familia y se estableció en Madrid; no obstante, gozaba de algún reconocimiento: Académico correspondiente de la RABACH de Toledo y el título de Cronista Oficial de la Provincia, etc. Por ello, su *etapa toledana* es mencionada como de «amores y fracasos».

2. *Etapa madrileña:* En Madrid iba a trabajar en las revistas y periódicos de Torcuato Luca de Tena, que le había nombrado corresponsal de ABC en Toledo en 1923 y le requiere como corresponsal de **Blanco y Negro**. Sin embargo, al llegar a Madrid «las iglesias y los conventos ardían por todas partes», y, al poco, la República se incauta del **ABC** y de la revista **Blanco y Negro**; también, disuelve el Patronato y crea la Dirección General de Turismo, con lo que cesa en su cargo el conde de la Cimera, su proclamado protector. Ante esta situación, comenta en una entrevista que le hizo Castán Palomar para **Dígame**, núm. 754, y reproducida en **Ayer y Hoy**, núm. 47: «Contaba con rehacer mi vida con la protección del conde de la Cimera, director general de Turismo, y también con la de **ABC**». Pero a los pocos días surge la República y la saludó con entusiasmo, como otros muchos, y, como otros muchos, al poco, viendo sus desmanes, la repudió.

Con motivo de un viaje a Londres, aplica en Madrid el sistema de publicidad en los billetes de metro y la extenderá por 19 provin-

cias, negocio que le resulta muy rentable, y trabajó como gerente de varias revistas y fundó una empresa que distribuía las noticias periodísticas, cuyo primero y principal cliente fue la embajada alemana, uno de cuyos representantes le entregó una medalla. Pero Santiago Camarasa no podía olvidar su vocación periodística y funda varias revistas y es gerente de otras más. Y por su relación con Alemania y por trabajar en semanario **El Siglo Futuro**, donde ostentaba el cargo de jefe de publicidad, fue encarcelado en la penitenciaría del «general Porlier» a principios de octubre de 1936, desde donde vio saltar por los aires la estación del metro *Lista*, que los republicanos habían convertido en fortín. Murió en Benidorm, pero sus restos descansan en el cementerio madrileño de La Almudena.

3. *Camarasa periodista y editor.* Su amor a la ciudad «única e intangible» hubo de percibirlo a una edad muy temprana, por lo que se hizo periodista y crea **Ecos de Toledo**, «que fue mi ejercicio inicial en estas actividades». **Patria Chica** (1912-1915) es la primera revista de Santiago Camarasa de la que se conservan ejemplares, y con ella inicia su actividad de empresario y gerente de periódicos y revistas. Su primer número salió el 12 de enero de 1912. El 1 de agosto de 1915 sale a la plaza pública **Toledo. Revista de Arte**, «obra todo espiritualidad y romanticismo por y para Toledo», y en 1918 funda **Castilla. Revista Regional Ilustrada**, que está en plena consonancia con las tendencias regionalistas y castellanistas de finales del siglo XIX. Su primer número aparece el 10 de marzo de 1918. En 1923 fundó **El Zoco, Semanario independiente ilustrado**, cuyo primer número apareció el (1923) y el último el 22 de septiembre, y viene a ser un apoyo editorial de la revista **Toledo**, pues en el ánimo de Camarasa es una «publicación de lucha en defensa de la ciudad de Toledo». Y con motivo del VII centenario de su fundación crea la revista **La Catedral de Toledo** para glosar los tesoros que encierra el recinto. Ya había publicado varias guías turísticas y funda la **Editorial Arte** que se ofre-

cía a publicar «toda clase de libros, folletos, álbumes, postales y publicaciones en general, pero siempre de carácter artístico o histórico toledano».

Antes de su marcha a Madrid, dirigió **Mujeres españolas. Revista semanal, exclusivamente patriótica**, fundada en 1929 por la vizcondesa de San Enrique para defender la situación política existente, una vez que Primo de Rivera había terminado con la sangría africana. Y continuaba publicando la emblemática revista **Toledo**.

4. *La revista Toledo* (agosto, 1915-enero, 1931). No cabe duda de que es la obra emblemática de Santiago Camarasa, a la que dedicó su buen hacer de editor, sus desvelos de gerente y todo el soporte económico que fue necesario para hacer de ella una revista señera entre las de su género. Fue su gran empeño periodístico y su altavoz más preponderante; su gran pasión. En ella se citan todos sus desvelos toledanos, sus aspiraciones periodísticas y su culminación como gerente y editor. Fue su gran obra, su obra maestra por su objetivo archicumplido, por los colaboradores, fotógrafos, dibujantes; por la calidad de su papel, por su formato y contenido, principalmente referido a la ciudad «única e intangible». Colaboraron las personalidades más prestigiosas de la cultura toledana del momento y también del panorama nacional: Azorín, Ortega y Munilla, Pérez de Ayala, Adolfo Sandoval, Linares Rivas, Emilio Carrere, Félix Urabayen, etc. Plasmaron sus fotografías Narciso Clavería, Pablo Rodríguez, Constantino Garcés..., y sus dibujos D. Emiliano Castaños, Cristino Soravilla, Sánchez Comendador, Cutanda, etc. Pero el gran animador de la revista era Santiago Camarasa, que escribía los editoriales, numerosos artículos y aportaba también fotografías. Hoy se ofrece esta centenaria revista como compendio apretado de la historia en intrahistoria de Toledo de esos quince años, como un álbum fotográfico que, bien refresca la memoria, bien la llena de nostalgia, y como reto para varias propuestas y acuerdos que se adoptaron y aún esperan ser cumplidos.